

COMUNICADO PRIMERO DE MAYO

ORGANIZACIÓN DE MUJERES DE LA CONFEDERACIÓN INTERSINDICAL



Este Primero de Mayo de 2015, las mujeres de la Confederación Intersindical, tenemos más motivos que nunca para llenar la calle con nuestras reivindicaciones. La lucha sindical feminista se carga de argumentos ante el panorama de expolio de nuestros derechos sociales, laborales y económicos y ante la pervivencia de antiguas formas de discriminación y la revitalización de otras nuevas:

Los efectos de esta crisis sistémica nos avocan a la pobreza. Los frutos de esta reforma laboral nos empujan al paro y a la precarización del empleo, del salario y de las prestaciones derivadas. De los 273.900 empleos recuperados en el último año, sólo 1 de cada 5 han sido para mujeres; somos el 72,9% del total de personas empleadas a tiempo parcial, las prestaciones por desempleo cubren sólo al 42,4% de los 2,6 millones de paradas; somos “beneficiarias” del 70% de las prestaciones no contributivas. Si se alcanzase la Igualdad en el mercado laboral, el PIB se incrementaría en España un 32% de media.

Mientras que los beneficios económicos de la prostitución se incluyen en el PIB nacional, el trabajo de cuidados y sostenimiento de la vida en el hogar realizado por mujeres (equivalente al 27,4%) sigue sin estar reconocido

El coste de las ideas morales y religiosas de este Gobierno se ceba en nuestra salud y en nuestros derechos reproductivos y sexuales, las cuales, pese a haberles supuesto dimisiones y el repudio de mujeres y hombres que creen en la LIBERTAD inherente de todas las mujeres, vuelven a rearmarse, esta vez contra las más débiles, las más desprotegidas, las más jóvenes, de cuyo criterio y madurez dudan para poder decidir abortar, pero no lo hacen para considerar que pueden ejercer la responsabilidad de ser madres.

Se está pactando a nuestras espaldas un TTIP que recaerá manifiestamente sobre nosotras y afectará a nuestras vidas de manera fundamental, dando prioridad a las normativas de Estados que, como EEUU, no han ratificado la Convención sobre la eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), y no han firmado ocho de los diez Convenios fundamentales de la OIT como el que defiende la Igualdad de remuneración entre mujeres y hombres, el de Apoyo a trabajadores/as con responsabilidades familiares, o el de protección de la maternidad que regula permisos, prestaciones, y derecho a la lactancia. Entre las consecuencias de este tratado se encuentra la privatización de servicios públicos y recortes en el llamado *Estado del Bienestar*, que volverán a incidir en el empleo femenino, mayoritario en el sector

público, destruyendo empleos de calidad, recortando gastos en servicios a la infancia, la salud, y a la dependencia, siendo la mujer nuevamente el amortiguador de los servicios no recibidos, reforzando la división sexual del trabajo que sitúa en el hogar la responsabilidad del sostenimiento de la vida, rentable para la maquinaria de los mercados, pero acicate del conservadurismo moral profundamente misógino. Este TTIP y sus datos macroeconómicos no son neutros, refuerzan los lazos entre patriarcado y neoliberalismo, mercantilizando nuestras vidas y nuestros cuerpos, ya que, al tiempo que nos hace infranqueable el “techo de cristal”, nos acerca cada vez más a los “suelos pegajosos” de la institucionalización de la precariedad.

La perspectiva política sigue obstinada en considerarnos sólo como víctimas, sin atajar la lacra de la violencia de género en su raíz: la prevención y la educación. La dotación presupuestaria para VG es un 23% menor que en 2009. Siguen sin aplicarse medidas de inserción laboral para mujeres víctimas de violencia de género; de las más de 124.893 mujeres que cada año denuncian violencia de género, sólo el 0,5%, han tenido un contrato bonificado.

Por todo esto, este Primero de Mayo las mujeres de la Confederación Intersindical levantaremos nuestra voz para seguir reivindicando la Igualdad real entre hombres y mujeres, y hacemos un llamamiento a los miles de mujeres de los distintos territorios, para la unidad, la esperanza y la fortaleza, para que no se rindan en la defensa de sus derechos, y para seguir reclamando la necesidad de redefinir el término *trabajo* y eliminar su división en el espacio público y el privado, insistiendo en que el cuidado y el sostenimiento de la vida- y no los beneficios de los mercados- deben estar en el centro de la vida económica. Por eso gritaremos juntas:

♀ Nos negamos a aceptar la precarización impuesta y normativizada de nuestras vidas, a cambio del “progreso” económico de este país.

♀ Reclamamos un nuevo sistema de producción, que bajo la perspectiva de una política económica feminista, garantice una redistribución equitativa y una reorganización socioeconómica, donde la infancia, la crianza y el cuidado no sean “cosa de mujeres”, sino donde la corresponsabilidad sea el eje de partida y donde la igualdad salarial no sea una meta a alcanzar sino un objetivo conseguido.

♀ Exigimos una política realista y preventiva contra el terrorismo machista que renueve las bases socio afectivas en las que se sustenta y que proteja eficazmente a las víctimas y a sus hijos e hijas; y que, en el ámbito público, luche contra los distintos acosos que sufrimos por el hecho de ser mujeres.

♀ Instamos a la paralización inmediata de cualquier tratado internacional que no obligue y sancione a las grandes transnacionales y resto de inversores y estados a actuar bajo el principio y cumplimiento de la protección de los derechos humanos.

Organización de Mujeres de la Confederación Intersindical

Madrid 1 mayo 2015